

---

---

# EL PATRIOTA

## COMPOSTELANO,

VIERNES 27 DE DICIEMBRE DE 1811.

---

*Cádiz 5 de Diciembre.*

De Tenejos en la provincia de Cuenca con fecha de 12 de Noviembre escriben que es indecible el júbilo que reyna en aquellos pueblos, sin embargo de haberse visto tanto tiempo afligidos por el enemigo, restandoles la esperanza de ver de quando en quando á su consolador el Empecinado. En el día 5 del corriente quitó á los enemigos 12 soldados y un sargento en el pueblo de Sachulo, huyendo los demás que eran hasta 27 dragones; en el 10 apresó 2 oficiales y un correo que se dirigian á Aragón; y despues de otras varias presas de consideracion, aseguran haber caido sobre Molina, é intimado la rendicion á la guarnicion francesa.

Las que hemos sabido de Valencia nos llenan del mayor júbilo. Una persona que acaba de llegar de aquella ciudad nos pinta su situacion en el estado mas lisonjero: su valeroso vecindario se va acostumbrando al estrépito del cañon, y nada ansia mas que poder llegar á las manos con los vandalos. Es increíble el entusiasmo que reyna, tanto en el pueblo como en el ejército. Este se compone de 28 mil hombres contando los voluntarios naturales de Valencia, entre ellos el bizarro cuerpo de los estudiantes que en todas las ocasiones se ha cubierto de gloria: los franceses se acercan á 18 mil hombres: tenemos la satisfaccion de que todas las obras que hacen de noche, por la mañana quedan destruidas; pierden muchisima gente, y los víveres les em-

piezan á escasear : las aguas han entorpecido mucho sus maniobras , y en parte nos sirven de defensa : principian á enfermar algunos soldados , y si perseveran 20 dias mas están perdidos completamente sino les vienen los socorros : por fortuna nuestra patrona ha permitido que se descubra una conspiracion que habia para entregar la ciudad , y se han aborcado varios indignos del nombre español : dicese que un teniente coronel que estaba metido en el asunto lo ha declarado todo , porque dió la casualidad de que temerosos de que los delatase , le dieron de puñaladas , y en este caso confesó los cómplices , y se van arresando á varios sugetos gordos : el dia 26 empezó el fuego de artillería con muy poco éxito : si Marmont no les envia un refuerzo de 10 mil hombres están perdidos : el Empeinado, Duran , Espoz Mina , y demas partidarios todos les tienen cortada la retirada , y tambien interceptada la comunicacion , de manera que van á pasar un mal invierno sin víveres. Son cerca de 6 mil prisioneros los que nos han remitido los valientes de Cataluña y Aragon en pocos dias ; todos están embarcados en Alicante para poniente ; es regular , como que son extrangeros , que entren al servicio de la Gran Bretaña. Sigue con la mayor confianza nuestra defensa , y esperamos en Dios , y en nuestras diligencias que no han de ser infructuosos nuestros trabajos.

*Continuación de las reflexiones militares insertas en el número 179.*

Queriendo sacar de las que he hecho el útil que debia traerme su continuo estudio , hé llevado un diario exacto de quanto ha llegado á mi noticia que no ha sido poco ni lo peor : preciabame de tener en mis apuntes el fundamento de mi enseñanza militar tanto mas solido , quanto mas indudables me parecian los datos que habia tenido presentes : mas he visto repetidas veces con dolor que un oficio reservado del Gobierno al General en Xefe , otro de este á un General de division , la equivocacion de la hora en que se despachó un aviso , y aun incidentes menos notables eran el verdadero desenlace de la campaña , que en-

vano buscaba yo en otras causas, forjando así castillos en el ayre.

Hablo á V. de hechos y he querido contraerlos á mí, porque expuestos con esta sencillez, me parece harán mas fuerza; pero ¿acaso es nuevo que la historia militar sea comunamente vaga por falta de datos, aun manejada por los que reconocieron el pais, y supieron usar de la espada y la pluma con igual acierto? Así tiene V. la famosa guerra de siete años; escuela universal de los militares de nuestro siglo: escribióla primero un Lloyd, harto conocido por sus vastos talentos y práctica en el arte de la guerra; fiado en mejores datos, segun nos dice, apareció despues Templehoff, variando muchos sucesos y trocando por consiguiente el juicio que se habia formado de ellos. La fama de este militar prusiano pretendió rivalizar la alta opinion que se habia llevado tras sí el historiador á quien trataba de enmendar: aun se hallaba perplejo el voto de los militares<sup>1)</sup>, quando en estos ultimos tiempos se presenta el Coronel Jomini, dando la razon al uno en ciertos lugares, y quitandosela despues para darla al otro, ¿Que hay pues que esperar de los que escriben para la historia de la guerra de España, distantes de los exércitos, no menos que de la instruccion necesaria, faltos de buenas noticias, á merced solo de quatro cartas particulares, ó anuncios de otros autores en igual caso que ellos?

Quando he hablado de la historia de una campaña, he querido distinguirla tacitamente de la relacion de un solo acontecimiento de ella. El tejido de los movimientos y operaciones que preceden á una batalla, preparan frecuentemente su bueno ó mal éxito; hay sin embargo algunas que dispuestas del modo mas ventajoso y propio de la estrategia mas sublime, se malogran despues que avistados los exércitos, entra el juego de la tactica, crece el bullicio, y la casualidad adquiere una influencia extraordinaria. Así vemos muchas veces que en la fiereza de un batallon, la equivocacion de una orden instantánea, la muerte del general, y otros mil accidentes imprevistos las deciden en pró ó en contra. De aqui es que la dificultad de escribir una

campaña en general, no excede á la de formar una relacion exácta de una batalla.

No hay quien pueda verla completamente, siendo forzoso atenerse al dicho de varios. No digo yo el oficial particular, el Xefe de cuerpo, pero ni un General de division sabe ordinariamente lo que pasó fuera de ella; los Oficiales de Estado mayor que corren de una á otra parte, el mismo General en Xefe, ya acuda al punto en que las circunstancias lo llamen, ya se mantenga en una altura proporcionada, nadie puede decir jamas que vió una batalla con aquella extension, puntualidad y por menores que son necesarios para formar de ella un juicio exácto. El polvo, el humo, la extension de la línea, las quiebras del terreno, los bosques: mil causas concurren á que asi suceda. He aquí pues la falta de unidad que ha de echarse de ver en la relacion: nada mas difícil que acordar opiniones de los que vieron aun una misma cosa desde parages distintos, y en momentos en que exaltadas las pasiones, al uno le parecen tres horas, lo que al otro dos; 1000 hombres se creen 2000 ó al contrario; los enemigos, amigos; la infantería, caballería &c. &c. Entran despues en las relaciones parciales las personalidades, y para decirlo de una vez, se traba nueva batalla de opiniones, mas confusa quizá que lo fue en el campo la que se pretende explicar. Veamos sino en la historia, las relaciones de estos grandes acontecimientos. La dificultad de fixar datos sobre que fundar estas relaciones, y el deseo comun de acomodarlas despues al rigor de la teoria, han hecho decir á un militar, que las batallas, cuyas relaciones hacemos, son unas batallas ideales, por decontado mas regularizadas y simetricas que las verdaderas, que en tanto sirven, en quanto ayudan á las imaginaciones á acercarse á los sucesos; bien asi como los modelos pequeños de grandes maquinas dan á conocer lo que serán estas, aunque para verificarse el efecto en el modelo, son menester varias alteraciones en su mecanismo interior. (*Se continuará.*)